

NI EXPANSION NI ESTABILIZACION

Lo primero que conviene aclarar, es que no conviene que el niño crezca demasiado. Pero se tarda poco en comprender que la metáfora sea aplicable a economía. Una de las ideas que más pronto asimilan los no iniciados es la de la bola de nieve creciente de la expansión. Si se montan nuevas empresas y los obreros que antes cobraban unos salarios muy pequeños «plegant olives» o aun viviendo en provincias de paro estacional cobran más y aumentan su poder de compra. Como el mercado fundamentalmente lo determina la capacidad de compra de la masa trabajadora la industria se encuentra con una buena demanda. Luego de aquí se concluye alegremente que la inversión cuanto más grande mejor. Cuantas más fábricas se monten mejor y cuantas más obras públicas mejor. Todo en este mundo tiene su límite. Y el límite de la inversión está en la plena ocupación de los recursos. Una vez todos los obreros están trabajando. Una vez que el cemento, el hierro y otras primeras materias que se producen en el país están totalmente vendidas, si entonces se presentan nuevos empresarios a montar nuevas empresas esta presión de demanda a la larga será un aliciente para mejorar las fábricas de cemento pero a la corta es inflación pura. Y los obreros que se retiran de una producción hacen falta en otra. Lo malo de la inflación es que una vez desatada produce igualmente otra reacción en cadena. Suben los salarios, suben los precios y luego tienen que volver a subir los salarios.

que unido a la favorable disposición del terreno permitirá establecer un salto y producir con él la ventilación en las mejores condiciones de economía.

PRESUPUESTO

UNID.	PRECIO PTAS.	IMP. PTAS.
1.375 Areas de terreno inculto	10 ² —	13.750 ² —
5.500 Metros lineales de galería	75 ² —	412.500 ² —
Imprevistos 3 %		12.786 ² —
Importe total Ptas		439.036²—

Reus, 1.º de mayo de 1907.

Transcrito por

ENRIQUE AGUADE Y PARES.

Pero no todos los precios se ajustan con la misma facilidad. Hay algunos que son reacios. La inflación además de ser injusta puede ser un obstáculo grande a la propia expansión como recalca siempre López Rodó.

En resumen, conviene que aumente la inversión hasta el momento en que los recursos del país estén ya todos empleados. Entonces conviene que no se expande más para evitar la inflación.

Cuando el «Seat 600» va a ochenta kilómetros por hora ya no conviene apretar más el acelerador, porque ese coche no se ha hecho para ir todo el rato a una velocidad mayor. Pero, ojo, aquí viene la idea que expone López Rodó, que el coche no tenga que pasar de ochenta por hora no quiere decir que haya que tocar para nada el freno.

Se están tomando ciertas medidas crediticias y fiscales para que el caballo no se desboque (que ya se había desbocado) pero esto no quiere decir que se piense frenarle.

La expansión tiene el peligro de la inflación porque cuando se corre mucho hay el peligro de desboque. La estabilización por el contrario tiene el peligro de la recesión o sea del parón excesivo con su secuela de paro obrero, recursos ociosos, sobreproducción y máquinas a media narcha.

La gracia del economista y se necesita mucha maña es mantener la máxima inversión sin pasarse de la raya. Como destaca Galbreith deben crearse los puestos de trabajo que necesita la población, pero si se crean más, enseguida y con gran facilidad se incurre en la espiral de la inflación.

Como hoy el Estado es un productor muy importante y un consumidor también muy importante tiene resortes para crear la plena ocupación justa sin ser excesiva. Lo malo es que una cosa es el entrenamiento sobre la pizarra y otra el comportamiento de los jugadores. Y todos, tanto el Estado como los particulares, se empeñan a veces en crear más cosas de las que se pueden hacer. Por ejemplo, al Ministro de Obras Públicas le agradaría construir una gran red de carreteras. Pero que cuente que los obreros y el cemento y el dinero que se lleva también hacen falta en otros sitios. La manta no puede dar para todo. Seguramente si hay una ocupación y una emigración como la que tenemos ahora, el Estado, no debe pretender lucirse demasiado. Porque si tira mucho de la manta hacia sus proyectos quizás otras empresas particulares más interesantes pueden quedarse sin realizar.

MAURO